

## UNA NUEVA PUNTA DE JABALINA SEGOVIANA DE TIPO PALMELA ATRIBUIDA ERRÓNEAMENTE A LA SEPULTURA DE MONTILLA

NEW JAVELIN POINT PALMELA TYPE OF SEGOVIA (SPAIN) WRONGLY  
ATTRIBUTED TO THE TOMB OF MONTILLA

Jordi Rovira i Port  
*Museu d'Arqueologia de Catalunya-Barcelona*  
jroviraport@gencat.cat

### Resumen

*Este artículo presenta y estudia tipológicamente una nueva punta de jabalina de tipo Palmela procedente de Segovia y hoy en el Museu d'Arqueologia de Catalunya, en Barcelona. Repasamos su historia institucional, su atribución errónea a la sepultura de Montilla (Córdoba) y su composición de cobre con un elevado índice de arsénico.*

**Palabras clave:** *Punta de jabalina, Palmela, Segovia (España), Museu d'Arqueologia de Catalunya-Barcelona, cobre arsenical.*

### Summary

*This article presents and discusses a new point of javelin of Palmela's type from Segovia (Spain) and now preserved in the Archaeology Museum of Catalonia in Barcelona. We review its institutional history, its erroneous attribution to the tomb of Montilla (Córdoba) and its composition of copper with high levels of arsenic.*

**Keywords:** *Point of javelin, Palmela's type, Segovia (Spain), Archaeology Museum of Catalonia-Barcelona, copper with arsenic.*

## Sobre un origen y varias confusiones

La revisión sistemática de fondos museísticos y de colecciones del Museu d'Arqueologia de Catalunya en Barcelona ha proporcionado la evidencia de que una de las puntas de jabalina de tipo Palmela atribuidas durante el último medio siglo a la sepultura calcolítica de Montilla (Córdoba), publicada por Cabré Aguiló en 1923, procede, en realidad, de la provincia de Segovia. En efecto, J. Cabré en el volumen VI del *Annuari de l'Institut d'Estudis Catalans* da a conocer de una manera pormenorizada la adquisición a un platero de la ciudad de Córdoba del conjunto de hallazgos exhumados fortuitamente en una tumba singular por un agricultor de la localidad cordobesa de Montilla, aunque sin poder precisar el lugar exacto del enterramiento. Así, sabemos que el ajuar funerario acompañante de la inhumación individual se hallaba compuesto por una diadema de oro, dos probables pulseras, quizás independientes, también de oro, un puñal de lengüeta de tipo campaniforme y cuatro puntas de jabalina de tipo Palmela, amén de restos cerámicos de características desconocidas. (Cabré, 1923: 539-546).

Así las cosas, con el transcurso del tiempo y tras las vicisitudes de la Guerra Civil española, se genera en Barcelona una confusión entre materiales y procedencias que afecta también al ajuar de Montilla, de tal modo que ya en la década de los años sesenta, la punta de tipo Palmela que nos ocupa es atribuida al enterramiento cordobés sustituyendo en ocasiones a una de las puntas primigenias y ocupando su lugar o sencillamente añadiéndose a las cuatro puntas cordobesas. Y de este modo, con el paso de los años, vemos que en la Guía de visita y relación de colecciones del museo de Barcelona publicada en 1981, -la última más completa publicada hasta el momento- el ajuar de Montilla crece y se mixtifica de manera dispar y errónea, puesto que ya no sólo se atribuyen al conjunto materiales sustitutorios extraños al hallazgo, sino que incluso aumentan los componentes, más allá de los ocho ítems originarios recuperados y publicados por Cabré: “una diadema de oro, dos brazaletes, una espada y dos puñales, así como puntas de flecha...”. (Ripoll *et alii*, 1981: 53). En todo caso, ello no debe sorprendernos ya que el proceso de confusión sobre la atribución y procedencia de materiales se había iniciado mucho antes. Sólo un ejemplo: la Guía del museo barcelonés publicada en 1955 bajo la dirección de M. Almagro Basch, años antes de que el proyecto SAM tomara muestras de las puntas de tipo Palmela, dice lo siguiente: “Sala VIII. Vitrina 13: El estante superior presenta algunos objetos que componían el ajuar de un sepulcro de Montilla (Córdoba), formado por una diadema de oro, dos laminas del mismo metal, fragmentos de brazaletes, un puñal, puntas de flecha y otros objetos de cobre y bronce”. En resumen, ya por esas fechas, la confusión sobre qué piezas había que adjudicar con seguridad al conjunto de Montilla había tomado cuerpo. (Almagro *et alii*, 1955:47).

Ahora bien, gracias a un libro de inventario de la década de los años cuarenta del siglo XX y a una ficha detallada coincidente en su texto, sabemos que la punta de jabalina objeto de este artículo procede de la provincia de Segovia, sin mayores precisiones, siendo adquirida al anticuario segoviano Juan Garcia, cuyo alias era El Sordo. Efectivamente, en uno de los libros dedicados al registro de entradas de objetos en el entonces Museo Arqueológico

de Barcelona -denominación oficial tras la Guerra Civil- se relacionan de manera detallada los ingresos de materiales de distintas procedencias y dataciones a lo largo del año 1940. En concreto, se especifica que los objetos arqueológicos comprados al anticuario Juan Garcia se escalonan entre los números 6435 y 6556, es decir, a lo largo de 121 entradas -datadas del 27 del VI de 1940- que, aunque en su mayoría corresponden a un sólo ítem, ocasionalmente pueden corresponder a agrupaciones de objetos, caso, por ejemplo, de collares constituidos por numerosos elementos. De estos materiales, una gran mayoría es atribuible al mundo tardorromano-visigodo, con una procedencia asignada de “Provincia de Segovia” -probablemente, Siguero, Duratón o Castiltierra,- y, justo al final del listado, antes de referirse a otra serie de ingresos provenientes de la localidad barcelonesa de Badalona, encontramos la entrada 6556 que reza: “Punta de flecha de bronce (cronología dudosa). Provincia de Segovia. Ant. J. Garcia (a) el Sordo-27-VI-40”.

A su vez, la ficha o papeleta de inventario (Fig. 1) correspondiente al número 6556 describe la pieza de nuestro interés del siguiente modo: “Punta de flecha de bronce. Es lanceolada con espiga larga del tipo de las de Montilla. Long. 92 mm.” Y prosigue con su procedencia de la Provincia de Segovia (del anticuario Juan Garcia (a) el Sordo), repitiendo la fecha de entrada en la institución barcelonesa: 27-VI-40. Al respecto, es posible que la explicitación del evidente paralelismo formal entre la punta segoviana y las cuatro puntas Palmela de Montilla contribuyera más adelante a alimentar la confusión sobre su procedencia.

**Figura 1.** La papeleta/ficha de inventario de la punta de jabalina segoviana ingresada en el año 1940.

Por otro lado y como es lógico, Martín Almagro Basch, nuevo director del Museo Arqueológico de Barcelona desde abril de 1939, se refiere brevemente a estas adquisiciones en su memoria sobre las actividades de la institución a lo largo del ejercicio del año de 1940, aunque sin citar específicamente la punta en cuestión: “Son asimismo de gran interés las adquisiciones de ocho sepulturas completas...El chamarilero de quien fueron rescatados estos ejemplares dió de la procedencia de los mismos una relación muy vaga; pero todo induce a pensar que proceden de la provincia de Segovia”. (Almagro Basch, 1941: 31).

## Sobre la punta de jabalina

La punta de jabalina tipo Palmela procedente de tierras segovianas, adquirida en 1940 y ahora entre los fondos del Museu d'Arqueologia, presenta una morfología de la hoja ovalada, con fuertes y anchos biseles perimetrales y un extremo distal aguzado, prosiguiendo en la zona proximal mediante un pedúnculo de longitud prácticamente idéntica a la de la hoja, apuntamiento progresivo y una sección rectangular en su arranque y cuadrada en su tercio final. (Fig. 2). La punta fue muestreada en la década de los años sesenta del siglo pasado en el contexto de la recopilación analítica europea del equipo alemán del programa SAM (Junghans, Sangmeister, Schröder, 1968: 10-11), puesto que, consolidada la confusión, la pieza segoviana fue incluida en el lote de materiales metálicos procedentes de Montilla y analizada como tal dando por segura su procedencia, que hoy sabemos errónea.

Sus dimensiones son las siguientes: longitud máxima: 92 mm; anchura máxima: 25 mm; grosor máximo de la hoja: 3'5 mm; grosor máximo del pedúnculo: 4 mm; peso: 16'39 gramos. (Fig. 3).

Por otro lado, y a lo largo de su historia institucional, esta pieza segoviana ha contado con dos números de inventario. Un primer número le fue adjudicado luego de su incorporación a los fondos del museo de Barcelona, a saber, el ya citado 6556 que se repite tanto en el libro de registro como en la papeleta de inventario. Con posterioridad, todas las puntas de jabalina de la inhumación de Montilla a las cuales se adscribió erróneamente la pieza segoviana, contaron con el número de inventario MAC 25612, número genérico y común que correspondió tanto a las cuatro piezas originarias realmente del enterramiento cordobés como también a la pieza segoviana que nos ocupa. Y, finalmente, una nueva revisión de los fondos museísticos barceloneses ha otorgado lógicamente nuevos números de inventario individualizados a cada una de las cuatro puntas de tipo Palmela procedentes de Montilla -14041, 14042, 14043 y 14044-, mientras que para nuestra pieza segoviana -ingresada en 1940- se ha mantenido el número de inventario ya otorgado *in illo tempore* para todas, es decir, MAC 25612.

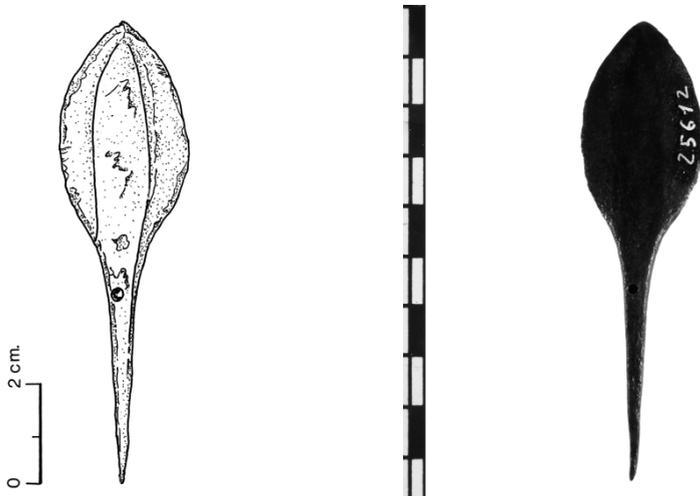
Ya desde un punto de vista de sistematización tipológica y tomando como referencia el ya clásico cuadro formal de Delibes de Castro basado esencialmente en el hallazgo de Fuente-Olmedo (Valladolid), nuestra pieza puede adscribirse a los ejemplares caracterizados por la relación morfología/dimensiones del prototipo A1, con hojas ovales y pedicelos de igual o similar longitud a la mostrada por dichas hojas, aunque es bien sabido que la mayoría de los tipos y subtipos A y B de Delibes se encuentran presentes en el citado conjunto de Fuente-Olmedo y, por lo tanto, fueron en un momento determinado perfectamente coetáneos. (Martín Valls y Delibes de Castro, 1974).

En cuanto a paralelos, este nuevo ejemplar segoviano dispone de ejemplares de jabalina tipo Palmela paralelizables ya sea en la tumba campaniforme de Los Pasos (Zamora), ya sea en otros yacimientos, caso, por ejemplo, de Perro Alto (Fuente-Olmedo, Valladolid), Carrión de los Condes (Palencia) y La Bañeza (León). También le sería asimilable tipológicamente la punta número 2 de Villaverde de Íscar (Segovia) (Delibes de Castro, 1979:

10, fig. 3), y, para acabar, citaríamos como otro paralelo formal de nuestra pieza una de las puntas de jabalina del ajuar campaniforme del sepulcro megalítico de Teriñuelo (Aldeavieja de Tormes, Salamanca). (Herrán Martínez, 2008: 494, fig. 82).

Por lo que respecta a su composición, el análisis del proyecto SAM evidenció que esta punta segoviana se compone esencialmente de cobre arsenical -de índice 4- con trazas de plomo. Así, Herrán Martínez apunta en su síntesis que de los ochenta y seis análisis efectuados en su momento sobre puntas de tipo Palmela procedentes de Castilla y León, sesenta y seis mostrarían composiciones de cobre puro y un número de análisis significativamente menor -veinte- evidenciaría que estamos ante piezas de cobre arsenical, de las cuales, siete poseerían un índice de arsénico superior al 2 por ciento. (Herrán Martínez, 2008: 247-248). En este sentido, aunque nuestro nuevo ejemplar, con un 4 por ciento, estaría lejos porcentualmente hablando de las puntas de Valdeprados -con 14'02 y 7'25 por ciento de arsénico-, poseería, no obstante, un índice elevado más cercano a los índices de arsénico observados para otras puntas tipo Palmela de la Península Ibérica, como, por ejemplo, las publicadas en 1981 con índices elevados que pueden llegar al 4'6 en El Acebuchal (Carmona, Sevilla). (Harrison *et alii*, 1981: 155).

En definitiva, con la valoración de este nuevo ejemplar de punta de jabalina tipo Palmela procedente de Segovia, hoy en el museo de Barcelona, corregimos el error de su adscripción al enterramiento de Montilla e incrementamos la cifra aproximada de 147 ejemplares de piezas homólogas aparecidas en territorio castellano-leonés (Delibes de Castro, Fernández Manzano y Herrán Martínez, 1999), de las cuales, 12 unidades procederían de la provincia de Segovia según la recopilación de Herrán Martínez. Finalmente, quizás una datación entre el 2000/1900 y el 1700 a.C. sería la más ajustada para este nuevo ejemplar segoviano.



**Figura 2.** Punta de jabalina de tipo Palmela procedente de la provincia de Segovia, sin mayores precisiones. MAC 25612.

**Figura 3.** La pieza segoviana en su estado actual. Fotografía Oriol Clavell-MAC.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO BASCH, M. (1941): “Museo Arqueológico de Barcelona”, *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales. 1940. Extractos*. Madrid, 26-36, espec. 31.
- ALMAGRO BASCH, M., SERRA RAFOLS, J. C., MONTAÑOLA, M., GENER, C., DE PALOL, P., ARRIBAS, A., RIPOLL, E., VEGAS, M., TRÍAS, G., BALIL, A. (1955): *Museo Arqueológico de Barcelona*, Guías de los Museos de España, 11, Publicaciones de la Dirección General de Bellas Artes. Madrid, 47.
- BLANCO GARCÍA, J. F. (2005): “Aproximación al poblamiento prehistórico en el noroeste de la provincia de Segovia (Del Paleolítico al Bronce Medio)”, *Oppidum*, 1, Universidad SEK. Segovia, 7-58.
- CABRÉ AGUILÓ, J. (1923): “Espoli funerari, amb diadema d’or, d’una sepultura de la primera Edat del bronze de Montilla (Córdoba)”, *Anuari MCMXV-XX*, vol. VI, Institut d’Estudis Catalans. Barcelona, 539-546.
- DELIBES DE CASTRO, G. (1977): *El vaso Campaniforme en la Meseta norte española*, (Studia Archaeologica, 46). Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Valladolid. Valladolid, 108-111, fig. 34.
- DELIBES DE CASTRO, G. (1979): “Hallazgo campaniforme en Villaverde de Íscar, Segovia. Las variedades campaniformes contemporáneas de Ciempozuelos en la Meseta norte”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 45. Valladolid, 5-16.
- DELIBES DE CASTRO, G., y FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (1981): “La tumba de Celada de Robledo (Palencia) y los inicios del Bronce Antiguo en el valle medio y alto del Pisuerga”, *Trabajos de Prehistoria*, 38. Madrid, 153-192.
- DELIBES DE CASTRO, G., FERNÁNDEZ MANZANO, J., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I. (1999): “Submeseta Norte”, *Las primeras etapas metalúrgicas en la Península Ibérica, II. Estudios regionales* (G. Delibes de Castro, I. Montero, coordinadores), Instituto Universitario Ortega y Gasset, Ministerio de Educación y Cultura. Madrid, 63-94.
- HARRISON, R. J., CRADDOCK, P. T., HUGHES, M. J. (1981): “A Study of the Bronze Metalwork from the Iberian Peninsula in the British Museum”, *Ampurias*, 43. Barcelona, 113-179.
- HERRÁN MARTÍNEZ, J.I. (2008): *Arqueometalurgia de la Edad del Bronce en Castilla y León*, Studia Archaeologica, 95, Universidad de Valladolid/Junta de Castilla y León. Salamanca/Valladolid, 231-233; 245; 247-248; 257.
- JUNGHANS, S., SANGMEISTER, E., SCHRÖDER, M. (1968): *Kupfer und Bronze in der frühen Metallzeit Europas. Katalog der Analysen Nr. 985-10040*, Studien zu den Anfängen der Metallurgie 2, 3. Berlin, 10-11.
- MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G. (1974): *La cultura del vaso campaniforme en las campiñas meridionales del Duero: el enterramiento de Fuente-Olmedo (Valladolid)*, Monografías del Museo Arqueológico de Valladolid, 1. Valladolid.
- RIPOLL PERELLÓ, E., BATISTA, R., CARRERAS, T., LLECHA, T., LLONGUERAS, M., PETRUS, M., SANMARTÍ, E., VILASECA, LL. (1981): *Guía del Museo Arqueológico de Barcelona*, Instituto de Prehistoria y Arqueología, Guías, 3, Diputación de Barcelona. Barcelona, 53.